

---

Mandela: Miami y Fidel (II)

09/12/2013



Bajo la firma de Sergio Otálora, la publicación desplegó un cintillo que dice: “Cuando Miami le aguó la fiesta a Mandela”.

Agrega que tenía la imagen de un héroe mundial contra el apartheid, pero que cuando los visitó el 28 de junio de 1990, “su figura era otra”, la de un líder comunista.

Pero también, añadió Diario Las Américas, visto como un “terrorista” que debía ser repudiado por sus elogios a la Revolución cubana y Fidel Castro.

No recibimos con honores a un dirigente que, para nosotros, expresaba simpatías por una dictadura, planteó Víctor De Yurre, un ex funcionario de la urbe, quien ahora puntualizó: “Nuestra percepción sobre Mandela no ha cambiado”.

Al interpretar las manifestaciones que se dieron en aquella localidad, especialistas las juzgaron como un enfrentamiento más ideológico que racial.

Pero una crónica del periódico antes citado no coincidió totalmente con ese punto de vista.

"De un extremo a otro de la calle, separados por barreras, los cubanos y los negros se intercambiaron insultos. Los negros gritaban "racistas" y los cubanos les respondían "comunistas".

Esa misma crónica informó, además, que "ningún funcionario de la ciudad ni del condado le dio la bienvenida a Mandela".

Otro medio propagandístico, BBC (Mundo), siguió este sábado los pasos de Diario Las Américas al publicar un titular que dice: "El día que Miami abucheó a Mandela".

¿Cómo hace casi dos décadas y media surgió la controversia? Arrancó en una entrevista que este último concedió en público a un medio de prensa en el barrio mayoritariamente negro de Harlem, en Nueva York.

Al responder entonces a una pregunta, Mandela alegó:

"Nuestra actitud hacia un país viene determinada por la actitud de ese país hacia nuestra lucha", dijo sin adentrarse en cuestiones de política interna.

Horas después, el alcalde de Miami, Xavier Suárez, y otros colegas suyos, exigieron atajar los honores previstos al visitante. Y así ocurrió.

Entonces, la comunidad negra local reclamó se le entregaran a Mandela las llaves de la ciudad, y aún cuando este no fuese recibido oficialmente, habló ante unas 6.000 personas en el Centro de Convenciones de Miami.

La población negra inició un boicot a la industria turística de ese territorio, la más importante de la región, que causó millones de dólares en pérdidas.

Meses más tarde, el alcalde Xavier Suárez se retractó, y en 1992, casi dos años después de la visita, se produjo allí una declaración oficial rindiendo honores a Nelson Mandela.

De esta manera, a Madiba hay que sumarle otra victoria contra el racismo, la injusticia social y el veneno periodístico, el 29 de junio de 1990, en suelo de Estados Unidos.

---